



CONGRESO
IBEROAMERICANO
POR LA VIDA
Y LA FAMILIA

CONGRESO EVANGÉLICO IBEROAMERICANO

Discurso pronunciado en la 50 asamblea de la OEA por

Nadia J. Márquez

La Coalición del Congreso Evangélico Iberoamericano de hace presente para reivindicar la libertad religiosa como un derecho humano intrínseco a la propia naturaleza humana y no una concesión de los Estados.

Es la propia Convención Americana de los Derechos Humanos que en su artículo 12 establece: *“Toda persona tiene derecho a la libertad de conciencia y de religión. Este derecho implica la libertad de conservar su religión o sus creencias, así como la libertad de profesar y divulgar su religión o sus creencias o de cambiar de religión o de creencias...”*

Y parte integrante y esencial de este derecho humano, es el Derecho de los Padres a educar religiosa y moralmente a sus hijos conforme a sus propias convicciones.

Este derecho NO puede verse vulnerado por políticas de estado, ni por planes educativos.

No permitiremos que el Estado nos diga cómo debemos educar religiosamente a nuestros propios hijos.

La libertad religiosa ha sido uno de los derechos humanos más vulnerados a lo largo de la historia.

Incluso en el ámbito de los organismos multilaterales, y también aquí en la OEA, donde el tratamiento de los Derechos Religiosos frente a otros derechos humanos, han mostrado “desinterés” en la defensa de este derecho.

Estamos cansados que se pretenda descalificarnos por tener un sistema de creencias y se nos acuse de mensajes de odio o discriminación, SOLAMENTE POR PENSAR DISTINTO. Este accionar pone en la LIBERTAD DE CREENCIAS, RELIGIÓN Y EXPRESIÓN.

La movilización de creyentes en el ámbito político ha crecido y no dejará de crecer motivado, sobre todo, por la defensa a sus convicciones éticas, morales y religiosas.

Quienes profesamos una creencia tenemos el derecho de participar en el ámbito público y no debemos ser objeto de ataque o menosprecio por tener una creencia.

Es por ello que Enfáticamente repudiamos la exclusión arbitraria y discriminatoria de Elsa Méndez como vocera de la Coalición Educación y Cultura para la Democracia.

Los logros que las sociedades que se han basado en una cosmovisión judeocristiana es un claro ejemplo de la contribución social, política, económica y educativa que la libertad religiosa ofrece al mundo.

Nuestra propuesta es darle la importancia que merece este derecho en las discusiones de la OEA. La accesibilidad ante los órganos de la OEA (CIDH) a fin de que dejen de tomar en cuenta la opinión de solo una parte de la sociedad civil es necesario que sus consultas sean más incluyentes. Y ofrecer nuestro apoyo para buscar construir en este tema.

Quienes estamos aquí somos solo una pequeña muestra de los millones de personas que están con nosotros y de los cientos de instituciones que quieren unirse a nuestras coaliciones.

Es un orgullo poder representar a millones de cristianos evangélicos distribuidos en los 35 Estados que componen la OEA.
Somos creyentes.
Somos ciudadanos.
Y tenemos derechos.